

El Modelo Político Económico Boliviano: 1971-1976

Montenegro, Gabriel

Gabriel Montenegro: Economista boliviano

1. LA PARTICIPACIÓN DEL ESTADO EN LA ECONOMÍA

Es una de las principales características de la estructura económica y política boliviana que condiciona los diferentes modelos económico-políticos implantados hasta el presente.

1. Antecedentes

A partir de la crisis de 1929 y especialmente después de la Guerra del Chaco (1934-1936) contra Paraguay, el Estado boliviano empieza a participar directamente mediante la formulación de distintas medidas de política económica en un principio y, posteriormente a través de la intervención directa en las actividades productivas; como es la creación de YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos) en 1936 como consecuencia de la nacionalización de la Standard Oil, y con la creación en 1942 de la Corporación Boliviana de Fomento (CBF) en el sector industrial.

Esta participación se debe, a que al ser la burguesía nacional, incapaz de lograr el desarrollo nacional, es el Estado el que impulsa las actividades que requieren alto nivel de inversión o de riesgo, situación que se da en forma similar a otros países de América Latina.

El tipo de ligazón con las clases dominantes en ese período era a través de los partidos políticos, que representaban los intereses de la burguesía minera nacional, al capital extranjero y la clase latifundista, no teniendo la burguesía industrial peso alguno. Aunque su poder tendió a incrementarse con el proceso de industrialización en base a la sustitución de importaciones, que empieza a acelerarse en la década del cuarenta.

En 1952 se realiza la Revolución antiimperialista y antiterrateniente, vanguardizada por la dirección pequeño burguesa del MNR y con amplia parti-

cipación de la clase obrera minera, campesinado y capas empobrecidas de la ciudad. Ante una burguesía industrial débil, el Estado asume el control de las empresas mineras nacionalizadas, constituyendo la COMIBOL (Corporación Minera Boliviana), lo cual implicaba una estatización del sector exportador del orden del 80 por ciento aproximadamente. Además impulsa el desarrollo del sector industrial a través de la CBF creándose varias empresas industriales estatales.

Esta participación creciente no se refleja en el sector agropecuario, donde se plantea la Reforma Agraria la cual tuvo por objetivo, entregar la tierra al campesino, mantener la propiedad latifundista ganadera del oriente, y crear ciertas condiciones para el desarrollo de la empresa capitalista. La influencia de la Reforma Agraria mexicana es importante, y así el Estado no interviene directamente en la producción agropecuaria sino mediante las medidas de apoyo financiero y técnico.

A partir del estancamiento de la revolución democrático-burguesa, y de la crisis de la economía, el capital extranjero a mediados de la década del 50 penetra en el sector Hidrocarburos, generando por consecuencia la disminución de la participación de YPFB en la producción y exportación de petróleo. Al mismo tiempo, el capital extranjero va penetrando en el sector de la mediana minería y aumenta su participación en el sector comercial, proceso que no se detendrá sino hasta principios de la década del 70 con la nacionalización de la Bolivian Gulf Co. (durante el gobierno de Ovando), donde el Estado adquiere la propiedad de toda la producción y la exportación de petróleo y gas. La característica relevante es que aún en el período de la dictadura militar (1964 a 1969), el Estado sigue participando en actividades productivas directas tales como la Empresa Nacional de Fundiciones (ENAF), orientada a fundir el estaño concentrado y la CBF crea nuevas empresas agroindustriales.

En este sentido, lo que cambia en cuanto al carácter del Estado es el tipo de su articulación con las fracciones de clase de la burguesía, su orientación, es decir a qué sectores beneficia dicha participación, teniéndose en cuenta que la burguesía industrial antes de 1970 ha tenido poco poder siendo la fracción hegemónica de clase dominante, la mediana minería y la burguesía comercial importadora.

2. Período 1971 a 1976

La participación directa del Estado sigue manteniéndose en el período de 1971 al 1976, durante el gobierno de Banzer, aspecto que condiciona el modelo económico

y político boliviano dándole una especificidad propia. Así tenemos algunos indicadores:

2.1. La Inversión Bruta Total y la Inversión Pública.

La política del Estado boliviano está orientada a favorecer el desarrollo del sector agropecuario y agroindustrial ligado o la exportación, creando las condiciones para el fortalecimiento de la burguesía agroindustrial, manteniendo poca participación en este sector. Por eso entre 1970-1975, las inversiones privadas en este sector tuvieron una tendencia creciente llegando a representar el 70 por ciento del total de la inversión bruta agropecuaria, siendo la tasa de crecimiento de estas inversiones superior a la tasa de crecimiento del sector industrial¹.

Del total de inversiones brutas, entre 1970-75 en el conjunto de la economía, la inversión pública representó el 73.4 por ciento, teniendo poca participación en el sector agropecuario y nula en el sector comercial. Su tendencia es decreciente, pues en 1971 su participación era del 90 por ciento y en 1975 del orden del 72 por ciento.

Las inversiones que realiza el Estado boliviano se orientan en primer lugar al sector hidrocarburos (el 31% del total de la inversión pública), al sector minero (13.5%) y al sector industrial (12%). Las dos primeras actividades ligadas al sector exportador y la segunda a la sustitución de importaciones y una parte pequeña a la exportación.

2.2. Participación del Sector Gobierno en el P.I.B.

En el período 1971-74² se muestra una tendencia creciente de la participación del sector gobierno en el PIB habiendo aumentado de el 21 por ciento en 1971 a el 25 por ciento, siendo el componente de la participación de las empresas y corporaciones públicas más del 50 por ciento.

2.3. Participación en el Sector Exportador.

El Estado continúa controlando gran parte del sector exportador estimándose su participación en un 65 por ciento aproximadamente, el cual para 1975³ se descomponía en: sector hidrocarburos 30.1 por ciento, sector minero y metalurgia 35 por ciento. En este último sector aumentó su participación con las exportaciones de la empresa pública ENAF, y en el sector hidrocarburos por el incremento del valor de exportaciones de el petróleo y gas natural. Aunque en el sector minero

¹Ministerio de Planeamiento y Coordinación de la Presidencia de la República. **Resumen, Plan de Desarrollo Económico y Social**. La Paz, 1976, pág. 52.

²Ibid, pág. 64.

³Ibid, pág. 55.

extractivo presente cierta declinación en relación a períodos anteriores debido al crecimiento de la mediana minería.

II. EL MODELO POLÍTICO-ECONÓMICO

1. Modelo Económico

Estas características configuran la peculiaridad del actual modelo económico-político boliviano, el cual mantiene una fuerte intervención directa e indirecta del Estado en la economía, que determina la no adopción de un modelo liberalista similar al de Chile y Brasil. Incluso la corriente "económica" de los principales técnicos del gobierno no pertenecen a las escuelas neoliberales. Esta situación se debe a los problemas estructurales de la economía boliviana que no permiten la existencia de un mercado de capitales y tampoco, la existencia por el alto componente importado de la producción nacional y del consumo nacional, de una política de minidevaluaciones o de tipos de cambios móviles.

Por otro lado esto se explica por la carencia de una burguesía nacional relativamente fuerte o ligada al capital extranjero, la cual no está en condiciones de sobrevivir a una política liberalista basada en la competencia y un bajo nivel de protección. La industria nacional presenta una sobreprotección arancelaria (textiles) y un alto nivel de subsidios (industria molinera). Presenta además características oligopólicas, pero dado el reducido mercado interno y en términos comparativos a otros países de América Latina, su tamaño es pequeño, trabajando aún con capacidad ociosa.

Esta situación obliga a que sea el Estado el principal impulsor de la política de sustitución de importaciones⁴ (fábrica de aceite, fábrica de leche en polvo y condensada, etc.).

Sin embargo, el sector dinámico de la economía continúa siendo, y en forma creciente, el exportador, lo cual permite configurar en el proyecto económico una combinación del "modelo de crecimiento hacia adentro" (sustitución de importaciones) y del "modelo de crecimiento hacia afuera", de expansión y diversificación de las exportaciones, especialmente las no tradicionales.

Esta combinación de proteccionismo y liberalismo permite mantener al Estado una política de alianzas con la burguesía minera, agroindustrial (exportadora) y la

⁴Corporación Boliviana de Fomento. *Gestión* 1973. Ed. Aeronáutica. La Paz.

industrial (exportadora y orientada al mercado interno), manteniéndose la existencia de dos áreas en la economía: la pública y la privada, no incompatibles en su crecimiento por la delimitación de campos de acción y más bien unidas debido a que el área pública genera la mayor cantidad de divisas que se destinan al sector privado. Es decir, el funcionamiento del sector público es necesario para el crecimiento del sector privado, incapaz de lograr éste un desarrollo más autónomo. Este aspecto es reafirmado en el Plan de Desarrollo Económico Social el cual incluye la formación de empresas mixtas y criterios eficientistas en el sector público similares a los del sector privado.

En cuanto a la actitud sobre el capital extranjero, la particularidad del proyecto económico boliviano se caracteriza por la existencia de una Ley de Inversiones⁵ destinada a fomentar la inversión directa extranjera en forma liberal y por otro lado por la vigencia de la Decisión 24 derivada de su participación en el Grupo Andino.

La contradicción aparente tiene sus raíces en que Bolivia, dado la estrechez de su mercado interno y pese a que tiene una política abierta hacia el capital extranjero éste no se localiza, aún en condiciones de estabilidad política, en el sector industrial. La creciente inversión directa que se da en los años 75 y 76 se debe fundamentalmente a la posibilidad de participar en el mercado andino, inversión suiza (Metalmecánica), argentina y colombiana (Aguila), norteamericana (Triconos petroleros), lo cual implica la aceptación de la Decisión 24 ante expectativas de posibles beneficios.

El sector donde se localiza la inversión directa, atraídos por la Ley de Inversiones, es el de los hidrocarburos, en la actividad de exploración y explotación (más de 10 empresas norteamericanas), y en el sector minero actividades orientadas al mercado internacional.

Más que la inversión directa, ha sido el endeudamiento externo la fuente de recursos para cubrir la insuficiencia de ahorro interno, tal como se observa en el cuadro N° 1.

⁵Instituto Nacional de Inversiones, **Ley de Inversiones y Ley de Hidrocarburos**. La Paz, 1972. Ed. E. Burillo Ltda.

CUADRO N° 1
**MONTO CONTRATADO Y SERVICIO
 DE LA DEUDA EXTERNA Y PUBLICA**
 (millones de dólares)

	1970	1975
I. Monto Contratado		
USAID	143.7	269.1
BID	98.6	229.3
BIRF	—	51.9
Gobiernos	121.3	258.3
Proveedores	143.4	263.9
Consortios Bancarios	1.4	214.6
Otros	161.6	237.4
TOTAL	670.0	1,524.5
II. Servicio de la Deuda Pública Externa	28.9	91.5
III. Servicio Deuda x 100		
Exportaciones	13.6	19.9

Fuente: Memoria del Banco Central, 1974. La Paz, Bolivia.
 Resumen Plan de Desarrollo Económico y Social 1976-1980. CONEPLAN/Bolivia.
 Fondo Monetario Internacional, Boletín Octubre 1976.

USAID: Agency for International Development.

BID: Banco Interamericano de Desarrollo (OEA)

BIRF: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

Para 1975-1970 el saldo de la deuda externa se incrementó en un 68 por ciento, el servicio de la deuda (amortización más intereses) se incrementó en 191.4 por ciento. El aumento de créditos externos se debió en parte a la mayor capacidad de pago del país debido al incremento de las exportaciones y, además, a la política favorable de los organismos internacionales hacia el régimen. Esta situación se observa en los préstamos del BID, del Banco Mundial, en la ayuda oficial de Estados Unidos y de los préstamos provenientes de Brasil.

2. El Proyecto Político

Los aspectos señalados participación del Estado en la economía, la combinación del proteccionismo y liberalismo junto al papel del capital extranjero determina un tipo de configuración de el proyecto político, el cual aún siendo similar al esquema de Seguridad Nacional ⁶del tipo brasileño, tiene una particularidad propia.

2.1. El Régimen Autoritario.

Las fuerzas que componen la alianza que derrocó al gobierno del General J. J. Torres, así como la situación nacional e internacional, no permitieron conformar un gobierno autoritario militar. Las fuerzas civiles, del MNR y Falange Socialista Boliviana (FSB), representantes de la pequeña burguesía, sectores de trabajadores,

⁶"El Nacional", Caracas, miércoles 20 de octubre de 1976, Cable EFE, La Paz 19. Informa que Bolivia adoptó el modelo de Seguridad Nacional.

burguesía industrial, le dan cierto carácter popular al gobierno de Banzer quien representaba los intereses de la burguesía minera y agropecuaria e industrial exportadora y del capital extranjero.

En este sentido, se postula un gobierno de transición que debería llamar a elecciones en 1974, donde se restauraría la democracia. La heterogeneidad de la alianza no permite configurar un proyecto político definido, dándose así una lucha tendencial entre la extrema derecha (General Selich) y sectores "izquierdistas" del MNR (Guillermo Bedregal). Sectores que son depurados y van saliendo poco a poco de la alianza, lo cual tiende a incrementar la oposición y el surgimiento de ciertos intentos golpistas que obligan al gobierno a definir un esquema mucho más fuerte.

Es así que recién en noviembre de 1974, las Fuerzas Armadas asumen la dirección total del aparato administrativo del Estado, desplazan a las direcciones oficiales de los partidos políticos que estaban en el gobierno, y declaran en receso las actividades de todos los partidos políticos que habían seguido en funcionamiento, así como de las direcciones de los sindicatos, de los empresarios y de los gremios profesionales⁷.

En este sentido se configura una coalición similar a la que surgió en Brasil después del golpe de 1964, puesto que el Estado a través de la tecnocracia y de los militares en puestos de gobierno y empresas públicas, se liga directamente a las distintas fracciones de la clase dominante, sin necesidad de los partidos ni del sistema parlamentario. A esta situación la definen como el surgimiento del **Estado Moderno**.

El gobierno llama a formar parte del aparato administrativo a la élite de la tecnocracia por dos vías: una a través de los sectores de la burguesía relacionadas con el gobierno (la Papelera, Cámara de Comercio) y otra por la dictación de la "Ley de Servicio Civil Obligatorio" cuyo objetivo era requerir los servicios de cualquier ciudadano a tareas de gobierno Intenta así formar una tecnocracia civil junto a sectores del ejército con formación profesional o experiencia en el campo de la administración (tecnocracia militar).

Estas medidas, que posteriormente serán un factor de su estabilidad, surgen ante la incapacidad de los partidos de la burguesía y populistas de levantar una

⁷Banco Central. **Memoria Anual 1974** . Decreto Ley N° 11947. Dispone la movilización nacional para el desarrollo económico-social acelerado de la República, p. 57-A.

alternativa que permitiera fortalecer el sistema capitalista dependiente que había entrado en crisis en 1971⁸, ante el ascenso del movimiento de masas que se orientó por la lucha de salarios y contra el alza de los precios de los bienes esenciales.

Como un intento de repetir la experiencia alemana e italiana fascista, el gobierno trata de entroncar a las organizaciones, empresariales y de los trabajadores, al aparato del Estado mediante la creación de los coordinadores laborales y empresariales quienes debían ser elegidos por las autoridades militares. Esta situación no fue ni intentada por el modelo brasileño, y los resultados se vieron en la práctica. La clase obrera desconoció este sistema de coordinadores y la clase dominante empresarial no necesitaba entroncarse tan directamente al aparato estatal ya que en la práctica sus vínculos tendían a ser más estrechos.

Este aspecto es el que hacía resaltar el carácter totalitario del Estado ya que una de las características del fascismo⁹ es cabalmente su doble función: por un lado represiva y por otro lado ideológica. La primera que fue la que realmente funcionó, tenía por objetivo impedir la organización del movimiento sindical, obrero y campesino, para así poder implementar, como realmente se hizo, una política de bajos salarios que permitiera una aceleración de la acumulación capitalista. La segunda, que tuvo un rotundo fracaso, tenía por intención cooptar a dirigentes sindicales para desvirtuar el movimiento de masas, subordinándolas al gobierno, en otras palabras a la clase dominante, bajo las clásicas frases de conciliación entre clases o coparticipación, donde el Estado surgirá como árbitro imparcial de sus conflictos.

2.2. Los Objetivos Nacionales.

Tanto el modelo económico como el político se enmarcan dentro de la definición doctrinaria de los llamados "cuatro pilares filosóficos fundamentales que conforman el ideario del nacionalismo"¹⁰.

1. La Unidad Nacional,
2. La integración física, económica, cultural y espiritual del país.
3. El desarrollo económico y social, acelerado y sostenido, armónico y equilibrado.
4. Nuestro retorno al mar.

⁸Gral. Hugo Banzer, "Ningún partido político del país ha ofrecido al pueblo boliviano solucionar los problemas emergentes del atraso" Decreto Ley N 11 947. Op. cit. pág. 58.A.

⁹Nicos Poulantzas, **Fascismo y Dictadura**. Ed. Siglo XXI, p. 188.

¹⁰Gral. Hugo Banzer: Mensaje a la nación, 7 de junio de 1976. Ministerio de Planeamiento y Coordinación. **Op. cit.** p. 1.

Los tres primeros son fiel copia de los formulados por la Escuela Superior de Guerra del Brasil ¹¹ y que corresponde a la Doctrina de Seguridad Nacional. Sin embargo, el cuarto objetivo sí surge de la realidad boliviana y de un sentimiento reivindicativo del pueblo.

Por tanto, toda evaluación de la situación boliviana debe partir de la evaluación de los cuatro objetivos. Intentaremos hacerlo en la tercera parte de este trabajo.

III. INTENTO DE EVALUACIÓN DEL PERÍODO 1971-1976

Los cuatro objetivos señalados anteriormente los trataremos a continuación de la siguiente forma: el desarrollo económico (objetivo 3), la integración nacional (objetivo 1 y 2), el subdesarrollo social (objetivo 3) y la situación internacional (objetivo 4).

1. El Desarrollo Económico

1.1. El Crecimiento Económico.

La tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) ha tenido, a partir de 1972 una tendencia creciente y sostenida hasta 1975, siendo dicha tasa en el quinquenio 1971-1975 superior a la de el primer quinquenio de 1960 (5.5%) e inferior a la del segundo quinquenio del 60 (6.3%)¹²

Con excepción del año 1975, esta tendencia es similar a la observada en América Latina y la tasa de crecimiento promedio anual en dicho quinquenio de la economía boliviana (5.86%) es inferior a la del conjunto de economías de la región (5.92%).

1.2. El sector Externo.

El dinamismo del crecimiento del PIB se puede explicar principalmente por el dinamismo de las exportaciones.

¹¹Ibid , p. 45. CEPAL, *El Desarrollo Latinoamericano y la Coyuntura Internacional* . Tercera parte, p.28.

¹²Andrés Nina. "La Doctrina de Seguridad Nacional". *Nueva Sociedad* . N° 27. Caracas 1976.

CUADRO Nº 2
EVOLUCION DE LA BALANZA DE PAGOS. 1971-1975
 (Millones de dólares)

	Exportaciones	Importaciones	Balanza Comercial	Balanza de Pagos en Cta. Corriente	Balanza de Pagos antes de Compensación
1971 ¹	181.9	181.4	0,5	— 44.1	2.3
1972 ¹	203.0	195.7	7,3	— 52.8	— 4.9
1973 ¹	273.3	252.8	20.5	— 54.2	6.3
1974 ²	558.1	364.2	193.9	96.1	111,5
1975 ²	460.5	514.9	— 54.4	—159.6	— 44.4

Fuente: (1) CEPAL, El Desarrollo Latinoamericano y La Coyuntura Internacional,
 (2) Ministerio de Planeamiento, Resumen del Plan de Desarrollo Económico y Social, 1974-1980. La Paz, Bolivia.

Como se observa en el cuadro anterior, el sector externo de la economía presenta a partir de 1972, como consecuencia del alza de precios de las materias primas, y a partir de 1973, como resultado de alto incremento de los precios del petróleo (segundo producto de exportación), una situación excepcionalmente favorable hasta 1974, reflejándose en una Balanza Comercial superhabitaria y en un incremento de las reservas, aunque manteniendo una Balanza de Pagos en Cuenta Corriente deficitaria con excepción del año 1974.

En el año 1975 ante el incremento de las importaciones, la Balanza Comercial presenta déficit por primera vez desde 1970. Más aún el déficit de la Balanza de Pagos en Cuenta Corriente alcanza a 171 millones de dólares, nivel más alto del período, implicando una disminución de las reservas en 45 millones de dólares.

El movimiento favorable de capitales de corto y largo plazo, ya sea vía inversión directa o préstamos, permitió disminuir y atenuar los déficits en Balanza de Pagos en Cuenta Corriente. En todo caso, el dinamismo obedeció a variables exógenas y este, a fines del período, tiende a agotarse y entrar en crisis.

1.3. Precios y Salarios.

Este comportamiento favorable de las exportaciones bolivianas fue aprovechado por un lado en un aumento del crédito bancario en favor de las exportaciones no tradicionales (algodón, azúcar, carne, whisky, etc.), y en la reinversión en hidrocarburos.

Parte de la expansión crediticia no se canalizó productivamente, o se filtró (caso de algunos algodoneros) a otras actividades, lo cual tendió a aumentar las presiones inflacionarias en 1974, alcanzando el incremento de los precios al consumidor un

39.1 por ciento, siendo el cuarto país con una tasa tan alta dentro de los países latinoamericanos, después de Chile, Uruguay y Argentina ¹³.

Para 1975 la tasa de inflación¹⁴ disminuye a un 6 por ciento, parte de la situación se explica en la no dictación de las medidas económicas previstas para enero de 1975 así como en la capacidad del Estado para absorber la inflación "importada" vía reducción de aranceles de los productos alimenticios e insumos y, finalmente como una disminución de la expansión del crédito al aumentarse la tasa de interés.

Finalmente, un factor que influyó en la disminución del crecimiento de los índices de precios fue la política salarial. Así, según CEPAL¹⁵ cuando el proceso inflacionario se inicia a principios de 1972 como producto de desequilibrios internos ante la expansión del gasto público y que cobra mayor fuerza con la devaluación de octubre de ese año, recién se entra al control de algunos precios y el reajuste de sueldos y salarios.

Sin embargo, el incremento de los salarios entre octubre del 72 al 73 fue de aproximadamente 45% y el incremento de los precios fluctuó entre el 52% y 66% dándose por tanto una disminución de los sueldos y salarios en términos reales. En el año 1974 donde la inflación alcanzó su tasa máxima no hubo reajustes salariales, lo cual implicó un aumento del malestar social y la consiguiente movilización de los campesinos (Enero de 1974), mineros, fabriles, estudiantes y capas medias. En este sentido el Gobierno coordinó una política rígida de sueldos y salarios, así como el control de los precios de los principales productos, lo que determinó en parte la disminución del incremento de los precios al consumidor para 1975.

1.4. El Sector Agropecuario y Agroindustrial.

El dinamismo de la economía boliviana ha estado dado por el crecimiento del sector hidrocarburos, tanto en su fase de extracción como en la de refinación, y por el sector industrial cuyas tasas de crecimiento fueron mayores a las del crecimiento del conjunto de la economía durante el período 1971-1975.

El sector agropecuario ha sido conceptualizado normalmente, como un sector tradicional, y su tasa de crecimiento es muy inferior a la de la economía en los años 1971-1975, (3.86% contra 5.86%)¹⁶

¹³CEPAL, *Op. cit.*

¹⁴CEPAL. *Servicio Informativo* . N° 230, diciembre 1976.

¹⁵CEPAL. *Estudio Económico de América Latina* . 1974. p. 124 y sgtes.

¹⁶Ministerio de Planeamiento, *Op. cit* . p. 77.

Este sector durante el período considerado reviste una peculiaridad muy especial y se caracteriza por el dinamismo de la producción de algodón, café, azúcar, maderas, frutas, soya y carne vacuna. La tasa de crecimiento de estos rubros es mayor a las del sector y éstas producciones se localizan principalmente en la región de Santa Cruz.

Esta situación se explica por un lado por la existencia de una agricultura tradicional localizada en el altiplano y valles, basada en la pequeña propiedad individual de la tierra y de una agricultura moderna en la zona oriental que se caracteriza por la hacienda capitalista, donde va surgiendo un fuerte proletariado agrícola¹⁷.

El sector tradicional orienta su producción, una parte al auto consumo, otra para el trueque o ferias fronterizas y campesinas, y el resto a las ciudades. El otro sector orienta su producción, fundamentalmente, al mercado externo, implicando muchas veces el desabastecimiento de los mercados internos. Así Bolivia es uno de los países con menor consumo de carne vacuna per cápita/año (10 kg.) y sin embargo exporta carne vacuna. Por otro lado los precios internacionales son más atractivos que los nacionales, cuando estos últimos son menores la tendencia al desabastecimiento aumenta, como fue el caso de la azúcar en 1974 y 1975.

El sector moderno es más intensivo en capital aunque requiere de una gran cantidad de mano de obra para el período de la zafra (algodón, azúcar), donde los salarios que pagan son tan bajos que aunque, presenta la economía un nivel alto de desempleo, este sector se queda sin cubrir sus necesidades de mano de obra.

La participación de la producción agrícola en el PIB¹⁸ ha ido disminuyendo poco a poco presentando cerca del 14.5% en 1975, concentrando cerca del 61.6% del total del empleo en la economía. Pero esta situación no refleja el comportamiento del sector moderno y tradicional en la economía.

Si identificamos al sector tradicional con la región del altiplano y valles, y la región de los llanos con el sector moderno, como una primera aproximación nos encontramos con el siguiente panorama:

¹⁷Ministerio de Agricultura y Asuntos Campesinos, **Diagnóstico del Sector Agropecuario** . Vol. I y II.

¹⁸Ministerio de Planeamiento. **Op cit** . p. 143.

CUADRO N° 3
DISTRIBUCION REGIONAL DEL PIB
AGRICOLA Y LA POBLACION

	Altiplano	Montañoso	Llanos
PIB Agrícola (%)	7.9	57.0	35.0
POBLACION (%)	15.2	67.8	17.0
TERRITORIO (%)	14.6	29.6	55.0

Fuente: Estrategia del Desarrollo. 1969-1990.

Si bien los datos son para 1970, nos sirven para formular la hipótesis que el sector que posee más dinamismo es el moderno, donde la productividad del trabajo tendería a ser menor por la existencia de menor subempleo. Esta situación se confirma, por otra parte, por la orientación del crédito a esta región donde están los productos de exportación.

Es así que en el sector agrícola se da un crecimiento desequilibrado entre regiones, el cual no corresponde a los objetivos del crecimiento equilibrado. Esto explica por otro lado el movimiento campesino, a principio de 1974¹⁹ en contra del Gobierno, ante el incremento de los precios de los productos alimenticios de origen no agrícola, de los insumos agrícolas, y el control de precios a los productos de las zonas tradicionales. A este proceso de deterioro de los términos de intercambio campo-ciudad, se suma el hecho de que no les llega a los campesinos los reajustes de sueldos y salarios que dio el Gobierno ante el proceso inflacionario de 1972-1974.

Por otro lado el sector moderno aumentó su participación en las exportaciones totales de un 4.3% en 1968 a un 9.8% en 1974, con una tasa anual de crecimiento del 17.5% superior al 2.4% del total de las exportaciones²⁰.

Es en este sector donde radica parte de la base social que apoya al Gobierno por estar conforme con el modelo de desarrollo adoptado.

La situación del sector agrícola boliviano no confirma la tesis del dualismo estructural, si no del desarrollo desigual del capitalismo tanto por tipo de actividad como por regiones. Ambos sectores son producto de un mismo proceso de desarrollo capitalista que surge en 1952 cuando se realiza la revolución democrático - burguesa.

¹⁹ Comisión "Justicia y Paz", *La masacre del Valle*. Caracas, junio 1975.

²⁰ Ministerio de Planeamiento. *Op. cit.* p. 55.

Ambos sectores están interrelacionados en el mercado laboral, de donde fluye la oferta de trabajo agrícola, como en el mercado de mercancías de donde provienen los productos alimenticios. El proceso de proletarización del campesino se da en el flujo del trabajo del campo al de la ciudad, de las regiones altiplanas y de los valles hacia las orientales. Pero dicho proceso es lento, los objetivos del Plan 1975-1980 son muy insignificantes, en términos de la reducción relativo del empleo agrícola, la participación en el PIB y en la sustitución de importaciones, pero sí muy optimistas en la diversificación y expansión de las exportaciones agrícolas y agroindustriales.

CUADRO 4
"OBJETIVOS DEL PLAN PARA EL
SECTOR AGRICOLA

	1975	1980	Variación
Participación en el PIB %	14.5	14.2	
Participación en el Empleo %	61.6	58.4	
Importaciones millones de \$b	236.7	1032.0	336
Exportaciones millones \$b	225.9	4182.0	1.600

Fuente: Ministerio de Planeamiento. Resumen del Plan de Desarrollo Económico y Social. Pág. 289.

En resumen, el crecimiento de la economía se debió a variables exógenas (precios favorables) que generan dinamismo al sector de hidrocarburos y al sector moderno agrícola y agroindustrial. El comportamiento fue similar a períodos anteriores y parecería no justificar la permanencia del actual modelo económico.

2. La Integración Nacional

Uno de los objetivos del Gobierno es lograr el desarrollo armónico y equilibrado, sin embargo desde 1971 a 1976 el tipo de desarrollo regional impulsado se caracteriza más bien por la adopción de la estrategia de los polos de desarrollo, que por definición se trata de un crecimiento desequilibrado ²¹ (Hirschman) en el sentido que dada la escasez de recursos, especialmente capital, éstos solamente deben emplearse o distribuirse en forma desigual en aquellas regiones o actividades) que tengan mayores efectos propagadores (Perroux)²².

En este sentido tanto la política crediticia, como la tributaria y de inversiones se ha orientado a la región de Santa Cruz en detrimento del resto de las regiones. Por

²¹Hirschman Albert, *La teoría del crecimiento desequilibrado*. FCE. México. Cap. 9.

²²Perroux. Consideraciones en torno a la ración de polo de crecimiento, *Revista Sociedad Venezolano de Planificación*. Vol. 11, N° 34.

otro lado, se ha iniciado el polo de desarrollo del Sudeste, en base a la siderurgia localizada en el Mutum, el cual tiene efectos propagadores hacia afuera pues está dirigido a los mercados del Brasil y de la Argentina, tendiendo a desequilibrar aún más el espectro regional.

El problema de la integración boliviana es crucial pues el modo de ocupación histórica del espacio tendió a concentrarse en la región minera, debido a la gravitación de este sector en la economía y por su incorporación al mercado internacional. A partir de 1952 se sientan las bases para un desarrollo regional más equilibrado, consistente en la creación de infraestructura básica que permita romper las barreras económicas que separaban la región minera del resto del país. En este período se sientan las bases para el desarrollo del departamento de Sta. Cruz y Tarija, debido a la actividad petrolera, agropecuaria y agroindustrial, tendencia que se mantiene y se acentúa actualmente.

El Plan de 1976-1980 plantea poner énfasis en el eje La Paz, Cochabamba y Sta. Cruz más que en el resto del país²³ y no concibe una estrategia de creación concatenada y coordinada de los polos de desarrollo sino de estos en forma aislada y sin ningún tipo de conexión. Tal es el caso del polo agroindustrial en base a la fábrica de aceites de Villamontes la cual fue comprada "llave en mano" y se tiene previsto importar la materia prima (soya argentina), es decir no tiene efectos hacia atrás ni hacia adelante.

Por otro lado el mismo plan de inversiones es de por sí desequilibrado, ya que más del 50% se localizará en La Paz, Cochabamba y Sta. Cruz y solamente un 5% en Beni y Pando.

El problema de la integración boliviana se ve complejo en la medida que estos polos de desarrollo están más ligados al Brasil y Argentina, en sus relaciones intersectoriales, que al resto del país. Por otro lado el territorio boliviano no está ocupado poblacionalmente, dejando áreas vacías que son ocupadas por gente de los países vecinos (tesis de las fronteras vivas de la geopolítica brasileña).

Finalmente la integración nacional tampoco se aceleró a nivel social y cultural, manteniéndose el marginamiento del sector campesino. Aún participando más en la economía de mercado, no recibe los beneficios sociales y culturales por la falta de una mayor infraestructura social (escuelas, hospitales, etc.), así como en el proceso de toma de decisiones políticas, donde la burocracia de las organizaciones

²³Ministerio de Planeamiento. *Op. cit.* p. 104 y sgtes.

campesinas oficialistas están más identificadas con el aparato estatal que con sus comunidades y organizaciones de base.

3. El Subdesarrollo Social

Los aspectos señalados anteriormente, el crecimiento económico y la integración nacional, adquieren mayor relevancia cuando van acompañados de los indicadores sociales que permiten evaluar con mayor objetividad a quien beneficia determinado crecimiento económico.

Al igual, que el modelo brasileño y chileno, los objetivos del proyecto económico boliviano se basan en criterios "eficientistas" en la asignación de recursos, dejando de lado los costos sociales de dicho crecimiento con las perspectivas que en un futuro, la mayor riqueza, mejor distribución de la misma.

Sin embargo, las leyes de desarrollo del sistema capitalista-dependiente, tienden a una mayor concentración del ingreso, aunque permite filtraciones a las capas medias profesionales para que participen de la torta, tal es el caso del milagro brasileño. A diferencia de este, el alto costo social, de seis años de Gobierno, no está compensado con altas tasas de crecimiento (11 %) del país vecino.

La posición que ocupa Bolivia, al interior de América Latina, en base a una serie de indicadores sociales y económicos²⁴ es solamente superior a Honduras y la República de Haití, pese a contar con una gran cantidad de recursos naturales. Esta situación entre 1971 a 1976 se ha mantenido y tal vez agudizado.

Empero, uno de los objetivos del actual Gobierno, que están expresados en el Plan, es el de ubicar a Bolivia, para 1980, entre los países de desarrollo intermedio, con un ingreso per cápita de 475 dólares, según las declaraciones cuando se hizo la presentación del Plan.

Este aspecto si no es conceptualmente erróneo puede haber sido formulado en forma mal intencionada. Actualmente Bolivia posee un ingreso per cápita de 238 dólares por habitante, a precios de 1970, y para 1980 se pretende alcanzar a 300 dólares, a precios de 1970, y a 475 dólares si se cambia la base de los precios a 1975.

Los 300 dólares, si se comparan con los países de América Latina, le significa permanecer en la misma situación de país de menor desarrollo y entre los últimos,

²⁴CEPAL, *El Desarrollo Latinoamericano...* Tercero Parte. págs. 47 a 71.

ya que los países de desarrollo intermedio presentan un ingreso promedio de 658 dólares per cápita. Ahora si se adopta el criterio del Banco Mundial, lo cual implica comparar la posición de Bolivia, no con respecto a Paraguay, que en ese año tendría 600 dólares, sino con los países semicoloniales de Asia y Africa. se tendría un desarrollo intermedio que incluye a los países que tienen entre 300 y 700 dólares, aspecto que no tiene sentido comparativo.

Por otro lado, no se toma en cuenta el aspecto de la redistribución del ingreso, y pese a no contar con información, se puede decir que el modelo tendió a una mayor concentración de éste. A continuación señalaremos una serie de indicadores sociales para los años 1975 y 1980, que confirman nuestro planteamiento en torno a que el desarrollo social es ignorado prácticamente.

CUADRO Nº 4
OBJETIVOS SOCIALES DEL PLAN DE
DESARROLLO

	1975	1980
Tasa de		
Analfabetismo (%)	60.	58.
Analfabetismo Rural (%)	85.	84.
Esperanza de vida en años	47.	52.
Tasa de		
Consumo de Calorías p/h 1800		2000

Fuente: Ministerio de Planeamiento. Resumen del Plan.

En este sentido cobran verosimilitud, las palabras del presidente Banzer²⁵ al hacer su presentación del Plan:

"En relación con el sector privado.. . ya he dicho varias veces que este es el momento en que debe demostrar el derecho a desempeñar uno de los papeles protagónicos del desarrollo. Esta es la mejor oportunidad para cumplir su misión . . ." . La posición de Bolivia en América del Sur es bastante clave dentro del problema de la correlación de fuerzas entre los distintos centros de influencia política-económica, que actúan en dicho espacio geográfico.

Su ubicación al interior de Sudamérica le permite limitar con cinco países, dos de los cuales, Argentina y Brasil, son los de mayor dimensión económica, uno de ellos es considerado por los Estados Unidos como una Potencia.

²⁵Ministerio de Planeamiento. *Op. cit.* . Mensaje a la Nación, p. 6.

Bolivia participa en dos esquemas de integración económica, ALALC y Grupo Andino, y uno de integración física, Tratado de la Cuenca del Plata. Su ubicación permite que sea el puente entre el Pacífico y el Atlántico. Durante la época de la Colonia tuvo a la Real Audiencia de Charcas como centro jurídico-administrativo y a Potosí como centro de mayor influencia en el Virreinato del Perú.

Su aparición como Estado-Nación se realiza, cabalmente, en función de los dos centros mencionados (económico y político) y en torno a las culturas aymara y quechua, aunque sin abarcar completamente a esta última. Su posterior desarrollo se vio amenazado por la excesiva influencia comercial y política del Perú, que tendió a reinvertirse políticamente con la Confederación Perú-Boliviana encabezada por el Mariscal Andrés de Santa Cruz, que fracasó por la derrota militar ante Chile y la derrota política ante las clases dominantes de Bolivia y Perú.

A mediados del siglo XIX, con el surgimiento de las riquezas mineras (la plata y el salitre) y del guano en las costas del Pacífico, se ve amenazada la región de Antofagasta, Caracoles y Mejillones, por el ascenso del desarrollo industrial chileno y de los intereses del capitalismo imperial inglés. Esta situación se resuelve mediante la Guerra del Pacífico, iniciada por Chile, la cual arrastra al Perú por la existencia del Pacto de éste último con Bolivia y porque el avance de capital chileno-inglés tendería a amenazar los territorios peruanos colindantes con los de Bolivia.

Después de la victoria chilena, Bolivia pierde su salida al Pacífico, así como las riquezas mineras localizadas en la zona, y el Perú parte de su territorio Tacna y Arica, recuperando posteriormente la primera Chile trata de consolidar su presencia militar mediante la firma del Tratado de Paz y Amistad de 1904 con Bolivia y con Perú en 1929. Este último Tratado señala que cualquier problema que incumbiera a la zona perdida (Arica) debía resolverse con la participación de Perú.

A principios del siglo XX, Bolivia, pierde la zona del Acre, rica en goma, debido a la ocupación militar brasileña. Finalmente en la década del treinta, Bolivia, vuelve a perder territorios como producto de la Guerra del Chaco contra Paraguay.

Estos continuos desmembramientos territoriales, como consecuencia de la expansión económica de los vecinos, hace formular a algunos teóricos de la geopolítica chilena (general Augusto Pinochet) la tesis de la "polonización" de Bolivia, lo cual implicaría su reparto territorial entre los vecinos.

Este accidentado proceso de formación y desarrollo del Estado Nacional y su localización en el "axis mundi" obligan a los diversos Gobiernos, de distintas ideologías, a formular una política internacional, explícita o implícita, tendiente a mantener el equilibrio de fuerza con respecto a los vecinos más grandes, Argentina y Brasil, y a plantear el retorno al mar como bandera fundamental. En este sentido pasaremos a analizar estos dos aspectos importantes.

4.1. Relaciones Internacionales con Brasil y Argentina.

La política exterior dominante, en el período 1971-1976, se caracteriza por una preeminencia de las relaciones bilaterales sobre las multilaterales a nivel de su relación con los países latinoamericanos.

Resalta en este sentido los acuerdos bilaterales realizados entre Bolivia y Brasil en mayo de 1974 y posteriormente con Argentina.

Ambos están orientados a garantizar el abastecimiento, por parte de Bolivia, de petróleo y gas natural. El primero resalta por el monto financiero que implica el acuerdo (comparado con el valor del PIB, más de mil millones de dólares) y por su estrecha relación con el polo de desarrollo siderúrgico del Mutun.

Cada transacción sobrepasa el monto de operaciones realizadas por Bolivia, tanto financieras como comerciales, con los países del Grupo Andino en su conjunto, y con el resto de los países de América Latina.

La apertura hacia el Brasil fue mayor en los inicios del período con respecto a la Argentina de Perón, el aspecto ideológico pesó más que el mantener un equilibrio de fuerzas. Posteriormente, después del fracaso de las conversaciones Banzer-Perón, las relaciones tendieron a incrementarse hasta llegar a una amplia apertura con el Gobierno del general Videla.

Podemos analizar el nivel y volumen de las relaciones comerciales de Bolivia con respecto a Brasil, Argentina y el Grupo Andino, tal como nos muestra el cuadro siguiente, como un indicador de esta situación:

CUADRO N° 5
 EXPORTACIONES E IMPORTACIONES POR PAIS DE DESTINO (%)

	IMPORTACIONES			EXPORTACIONES		
	1970	1974	Variación (%)	1970	1974	Variación (%)
Argentina	10.6	17.0	104	5.1	17.0	372.5
Brasil	2.3	8.0	354	0.5	5.6	145.2
GRAN	2.9	3.5	54	2.5	7.2	242.0

Fuente: Memoria del Banco Central de Bolivia, 1974.

Observamos por el lado de las importaciones, del Brasil que éstas crecieron más rápidamente que las de Argentina. Por otro lado la participación relativa de las importaciones provenientes de Brasil aumentaron considerablemente, de un 2.3% en 1970 a un 8% en 1975.

Por el lado de las exportaciones, las orientadas hacia la Argentina, crecieron más rápidamente y su participación porcentual aumentó, al igual que las de Brasil.

El tipo de mercadería que se importa de Brasil ha tendido a ser de manufactura boliviana (línea blanca), maquinarias, e incluso material de guerra. Con respecto a Argentina rige desde muchos años un convenio preferencial, por el lado de las importaciones que abarcan mercadería de todo tipo. Esta predominancia de las relaciones bilaterales sobre las multilaterales, y de las relaciones con Brasil sobre el resto de países miembros se expresan también en cuanto a las relaciones financieras, habiendo incrementado los préstamos procedentes de Brasil, para 1974. Así informaciones de prensa brasileña señalaban un total de 40 millones de dólares que Bolivia debía al Brasil antes de firmar el acuerdo.

Esta tendencia se explica, aparte de las razones ideológicas, por la proximidad de los mercados de Brasil y Argentina para el hierro y los productos del acero, y por la relativa dependencia de estos países en cuanto a sus suministros energéticos por parte de Bolivia. Aunque al carecer, de una política y plan de Integración nacional, estas relaciones tienden a ampliar el espacio económico brasileño más allá de la mera delimitación del espacio político (límites territoriales) y a comprimir el espacio económico boliviano, en la medida que estos "polos" tienden a convertirse más en "enclaves" por su escasa integración sectorial y regional con el resto del país.

La Doctrina de Seguridad Nacional de Bolivia no trató de neutralizar el concepto expansionista de la Doctrina de Seguridad Nacional brasileña, puesto que la seguridad de unos, sobretodo de los grandes, tiende a implicar inseguridad de los pequeños que lo rodean. Han existido denuncias en los propios periódicos oficiales ²⁶ (Matutino HOY) sobre cesiones territoriales (cerca de 12.000 km²) aunque el concepto moderno de seguridad debe poner énfasis en lo económico.

Este aspecto fue el más cuestionado por los partidos de oposición, tanto de derecha como de izquierda.

4.2 El Problema del Mar.

Históricamente, el retorno al mar fue planteado por todos los gobiernos como una meta o un ideal por cumplir. En los distintos organismos internacionales, así como en los organismos de integración, Bolivia siempre señaló la necesidad de resolver el problema de su mediterraneidad.

A pesar de todo ningún gobierno, salvo el actual, ha hecho de ello, uno de los objetivos centrales a cumplir en el mediano plazo (antes de 1979) así como la justificación de su permanencia en el poder. Es en este sentido que cobre este problema un carácter más complejo, pues se ha unido umbilicalmente la política internacional (que debe ser independiente de cualquier gobierno temporal) con la política nacional contingente.

Podemos formular por tanto como una hipótesis, que parte de la estabilidad política del período de cinco años, que vive Bolivia, se debe a la relativa unidad de las FF.AA. en base a este objetivo nacional.

La afinidad ideológica de los gobiernos del Cono Sur da un marco contradictorio a este problema que ha provocado en Sudamérica un ambiente bélico. Así, inmediatamente producida la caída del gobierno del presidente chileno, Salvador Allende, y después de desatar el gobierno de Pinochet toda una persecución contra los ciudadanos extranjeros, entre ellos los de nacionalidad boliviana, el gobierno boliviano inicia un gesto de amistad mandando un avión lleno de medicinas. Podemos decir que este fue el primer paso de aproximación y el marco ideológico en que se inician las conversaciones sobre el problema marítimo.

²⁶Cable A.P. 19 de Julio de 1976. "El Nacional".

El segundo aspecto se refiere a la reunión de presidentes de Bolivia, Chile y Brasil con motivo del ascenso del actual presidente de este último país. La cual fue la primera aproximación física entre los representantes de ambos países.

Como producto de este ambiente, se oficializa la entrevista de los presidentes de Bolivia y Chile, en Charaña, pueblo fronterizo, donde se dan el abrazo formal que da el vamos a las conversaciones. Los hechos posteriores siguen una secuencia lógica que escapa a las voluntades gubernamentales.

Surge así el intercambio de notas²⁷, que en síntesis podemos señalar: la propuesta boliviana (Ayuda Memoria, 26 de agosto de 1975) solicita: Costa marítima soberana prolongada con una faja territorial desde dicha costa hasta la frontera boliviano-chilena, y la cesión de un territorio soberano de 50 km. de extensión y 15 km. de profundidad en zonas apropiadas (lo cual sería un puerto enclave). Solicitándose las condiciones que permitieran comunicar el enclave con el territorio boliviano, y finalmente en el punto 8 señala "El Gobierno de Bolivia estará dispuesto a considerar como asunto fundamental de la negociación, LOS APORTES QUE PUEDAN CORRESPONDER, como parte integrante de un entendimiento que consulte recíprocos intereses", insinuándose de este modo una posible compensación.

La respuesta chilena (19 de septiembre de 1975) rechaza el puerto enclave, y acepta la cesión de una costa y una franja soberana (8 km. de ancho), y además responde a "La cesión a Bolivia... estaría condicionada a un canje simultáneo de territorios, es decir, que Chile recibirá contemporáneamente a cambio de lo que entrega, una superficie compensatoria equidistante como mínimo al área de tierra y mar cedida a Bolivia".

Inmediatamente Chile realiza la comunicación al Perú, en la medida que la propuesta incide en las disposiciones del protocolo complementario del Tratado de Lima, en junio de 1929. La respuesta peruana realizada en 1976, noviembre, propone fundamentalmente una zona de soberanía compartida (Puerto de Arica) al final del corredor terrestre ofrecido por Chile, así como la no compensación territorial de Bolivia a Chile y la posibilidad de establecer un polo industrial de desarrollo compartido.

²⁷Documentos. Publicaciones en el Mercurio.

La situación resultante quedó en suspenso y tiende a provocar un estancamiento en dicho problema. La intelectualidad boliviana ²⁸, (El Diario, 24/11/76), ha recibido la propuesta con diversos grados de aceptación, desde aquellos cercanos a la propuesta peruana y otros cercanos a la propuesta chilena, aunque sin compensación territorial, con un denominador común, de no aceptar exigencias similares a las de una situación de post-guerra y viabilizar una salida factible pero con un criterio de que los beneficios sean reales en cuanto a establecer un puerto en buenas condiciones técnicas, económicas y naturales.

En este particular ya se ha oído voces de bolivianos señalando que si las conversaciones están estancadas o no es factible la solución del problema del mar en las actuales circunstancias, la presencia de los militares en el gobierno no tendrían justificación.

IV. PERSPECTIVAS

De lo planteado, observamos que los objetivos formulados por el actual gobierno en noviembre de 1974, dado el modelo económico y político vigente, distan mucho de ser alcanzados, si se analiza la tendencia de los períodos 1971-1976 y las proyecciones del Plan 1976-80 en lo referente a desarrollo económico y social, y en lo que a integración nacional se refiere, al igual que el objetivo de salida al mar, dado el actual estado de las conversaciones, se hace cada vez más difícil de alcanzar.

El problema radica en la falta de un proyecto económico y político alternativo al actual, que permita agrupar a las mayorías nacionales de tal manera de lograr no sólo un crecimiento económico acelerado, sino, una ruptura de la actual situación de dependencia y una equitativa distribución del ingreso, así también la falta de una estructura, una organización, que viabilice dicho proyecto.

La proliferación de pequeños partidos, tanto de izquierda como de derecha, no permite vislumbrar y creer posible la realización de elecciones, prometidas por el gobierno de Banzer para 1980. Por otro lado, en la medida que los problemas económicos y sociales no están resueltos cualquier proceso que se inicie con una apertura democrática será explosivo y con un carácter netamente revolucionario.

Es posible por tanto, que la apertura democrática, que se promete, siga los pasos del modelo brasileño, en cuanto a instituciones "democráticas" se refiere. Puesto

²⁸El Diario. 24 de Noviembre de 1976.

que en la medida que no se cambie la ideología imperante, del enemigo interno y guerra total, cualquier partido o agrupación progresista, opositora, tendería a ser considerada como "infiltrada", puesto que los rojos, colorados y anaranjados son iguales.

Además, dado el posible aflojamiento de la actual tasa de crecimiento en 1976 con respecto al período anterior, a la posible persistencia del déficit en Balanza de Pagos en cuenta corriente, así como la dificultad de soportar cada vez mayores cargas por servicio de la deuda externa y la menor capacidad del Estado de absorber mediante políticas arancelarias, el incremento de los precios de los productos importados, las posibilidades de un estancamiento de la economía pueden ser factibles. O en caso contrario, el costo de lograr un reactivamiento (incremento de precios, mantención de salarios bajos, y posible devaluación de persistir los déficit de Balanza de Pagos), podría implicar un endurecimiento del actual régimen político y una agudización del malestar social que haría menos factible el concretar la apertura democrática.

El papel de las fuerzas políticas y sociales, no es confiarse en posibles salidas democráticas, sino en analizar las causas de la actual situación y las perspectivas del modelo, lo que en última instancia explicará las perspectivas de un cambio del modelo o solamente un cambio de mando.

Referencias

- *Ministerio de Planeamiento y Coordinación de la Presidencia de la República, RESUMEN, PLAN DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL. p52, 55, 64 - La Paz. 1976; La Doctrina de Seguridad Nacional.
- *Corporación Boliviana de Fomento, GESTION. - La Paz, Ed. Aeronáutica. 1973; Consideraciones en torno a la noción de polo de crecimiento.
- *Instituto Nacional de Inversiones, LEY DE INVERSIONES Y LEY DE HIDROCARBUROS. - La Paz, Ed. E. Burillo Ltda. 1972;
- *Anónimo, EL NACIONAL-PRENSA. - Caracas. 1976;
- *Banco Central, MEMORIA ANUAL. - 1974;
- *Poulantzas, Nicos, FASCISMO Y DICTADURA. p188 - Ed. Siglo XXI;
- *CEPAL, EL DESARROLLO LATINOAMERICANO Y LA COYUNTURA INTERNACIONAL. p28 - Caracas. 1976;
- *Nina, Andrés, NUEVA SOCIEDAD. 27 - 1976;
- *CEPAL, SERVICIO INFORMATIVO. 230 - 1974;
- *CEPAL, ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA. p124 - Caracas. 1975;
- *Ministerio de Agricultura y Asuntos Campesinos, DIAGNOSTICO DEL SECTOR AGROPECUARIO. I-II - México, FCE;
- *Comisión "Justicia y Paz", LA MASACRE DEL VALLE. -
- *Hinschman, Albert, LA TEORIA DEL CRECIMIENTO DESEQUILIBRADO. -
- *Perroux, REVISTA SOCIEDAD VENEZOLANA DE PLANIFICACION. 11, 34 -

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 29, Enero-Febrero de 1977, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.